

# EL PORVENIR.

REVISTA SEMANAL

POLITICA, LITERARIA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO II.

CONDICIONES.—EL PORVENIR se publica todos los domingos.—No se devuelven los escritos. Se admiten comunicados á precios convencionales. La correspondencia se dirige al director D. Juan GARCÍA NIETO.

BÉJAR 29 DE MARZO DE 1874.

SUSCRIPCIONES.—En BÉJAR, 4 reales trimestre.—FUERA, 5 reales.—Anuncios á real línea. Repeticiones medio real.—Los pagos se hacen adelantados al administrador D. ANSELMO GARCÍA OLLEROS.

NÚM. 58.

## SECCION EDITORIAL.

Comenzada la serie de cruentísimas batallas que tienen por objeto libertar á la invicta Bilbao, toda discusion política seria inoportuna y antipatriótica en estos momentos solemnes en que el bravo ejército nacional derrama torrentes de su sangre generosa por salvar la civilizacion, la libertad y la honra de la patria. La crisis que atravesamos es terrible, los instantes supremos, y nosotros, echando á un lado toda cuestion política y retirando nuestro primer artículo, solo tenemos alma para victorear calurosamente al valeroso ejército de la república y á su ilustre caudillo.

¡Que el Dios de los ejércitos coronese su frente de laureles, é inclinándose de su parte la victoria, salve con la libertad y la honra de España los inmortales y sacrosantos principios de la civilizacion moderna!

### PÁGINAS SUELTAS DEL PORVENIR DE BÉJAR. (I)

En el largo período transcurrido desde que publicamos el primer artículo de esta serie en el número 23 de esta revista, hemos visto satisfactoriamente confirmadas algunas de nuestras indicaciones acerca del porvenir de Béjar y satisfechos en parte nuestros deseos, supuesto que autorizadas y respetables plumas se han ocupado extensamente del punto más importante que abarca el problema complejo que entonces propusimos, y que es sin duda alguna el diario porvenir de su exclusiva industria.

Si Béjar, considerada en el actual momento histórico, debe toda su vida á la industria lanera; si de esta industria proceden los capitales que la dan importancia mercantil; si de ella vive la inmensa mayoría de sus hijos, nada más digno de estudio que la averiguacion de las múltiples causas que pueden aminorar su actual actividad produciendo terribles crisis, y la de los medios que puedan contrarrestar la influencia de tales causas.

Es indudable que el actual aumento de trabajo, que ocupa todos los brazos y utiliza todas las fuerzas de que disponemos, reconoce únicamente por causa la calamidad de la guerra civil que affige á nuestra patria; y es muy fundada la conso-

ladora esperanza de que tal calamidad es transitoria, y por lo tanto también transitorio el período próspero de nuestra vida industrial. Unase á esto la sostenida competencia que en determinadas circunstancias hacen á nuestros productos las fábricas del extranjero y de otros puntos de España; medítese con calma sobre las funestas consecuencias que puede producir una inesperada, pero no imposible, subida en los precios de las primeras materias, ó una fortuita, pero no inverosímil, crisis financiera; y después de estas reflexiones no es difícil adquirir el amargo convencimiento de que la alegría de hoy puede ser preludio del llanto de mañana.

Por reconocernos incompetentes para ello y porque uno de nuestros más ilustrados colaboradores se ha ocupado ya de este asunto, renunciamos á exponer con la extension debida algunos de los medios de prevenir los males presuntos, cuales son, entre otros, el de dar mayor variedad á nuestros tejidos y el de asociar al motor hidráulico, que tantas veces escasea, el poderoso agente de las industrias modernas, la fuerza expansiva del vapor.

Conformes con las apreciaciones hechas sobre este particular, creemos, sin embargo, insuficientes tales medios; y sin pretensiones de ningun género, con el unico objeto de excitar á otros á que coadyuven á nuestro buen deseo, vamos á exponer muy ligeramente un medio, que nos parece salvador, si bien los frutos de su realizacion no se obtendrian sino después de un largo espacio de tiempo.

Convencidos como estamos de que una profunda crisis en nuestra fabricacion haria sentir á todos sus funestos efectos, supuesto que todos vivimos de la misma industria, parece lógico que tratemos de evitar que el mal se extienda á la totalidad, y esto se conseguiria indudablemente si asociada á la fabricacion de paños una industria distinta, se distribuyesen entre ambas las fuerzas productoras de la riqueza. Así alcanzaríamos que en los períodos de decadencia, de la una, el mal se aminorase con el mayor impulso dado á la otra, y se estableciese una especie de equilibrio, tanto más fácil de obtener cuanto más análogas fuesen las dos, y que de seguro se obtendria si su afinidad fuese tal que los procedimientos de la una pudiesen en la debida pro-

porcion aplicarse á la otra. Es natural que entre las industrias textiles se hallen las más afines á la industria lanera, y ninguna entre todas más digna de figurar á su lado que la de la fabricacion de tejidos de seda, que como ella extrae del reino animal su primera materia y tantos puntos de semejanza tiene con ella en las diversas operaciones que la constituyen.

Causará extrañeza á primera vista y acaso parecerá descabellado nuestro proyecto, por el largo período de tiempo que se necesitaría para la lenta transformacion de nuestra industria; pero como es más lógico remediar los males aunque se tarde algo, que renunciar á su remedio, creemos conveniente que mediten en ello nuestros paisanos, y principalmente aquellos que están en condiciones aptas para destinar una parte de su capital á la creacion de una nueva industria.

No exponemos hoy las poderosas razones en que se funda nuestra creencia por no hacer desmedidas las proporciones de este artículo; pero prometemos tratar en otro la cuestion extensamente, contentándonos por ahora con hacer las observaciones siguientes: 1.ª Que no son desconocidos para nuestros fabricantes y operarios los inventos de Vaucanson y de Jacquart, lo cual haria fácil su educacion en la nueva industria. 2.ª Que la produccion de la seda en nuestro país, gracias á los progresos hechos en este ramo, no presenta las graves dificultades que á primera vista parecen surgir del estudio de las condiciones climatológicas, las cuales hábilmente modificadas por el arte moderno harian fácil tanto la cria del gusano, como la produccion de la morera que es su especial alimento.

De este último punto nos ocuparemos principalmente en el siguiente artículo, aduciendo las razones científicas en que se funda nuestro aserto.—H.

### ESPIRITISMO.

El espiritismo propiamente tal es un conjunto de doctrinas y prácticas para obtener relaciones entre el hombre y los espíritus del otro mundo. Se divide por consiguiente en doctrinal y práctico. La doctrina constituye una especie de sistema teológico, filosófico y social, con el cual se resuelven cuestiones pertenecientes á estos tres órdenes. La práctica se

reduce á ciertos procedimientos por medio de los cuales se pretende la comunicacion del hombre con los espíritus; ya nos hemos ocupado de ellos y examinado los *mediums* distintos que para conseguirlo se emplean, de manera que solo nos ocuparemos ahora de las doctrinas, que se encuentra esparcidas en las diversas obras que los sectarios de esta idea nos suministran.

Dos hombres célebres, que pueden llamarse los doctores de esta secta, merecen especial mencion por sus escritos. Estos son Daniel Dunglas Home y Allan Kardec. El primero en su obra titulada *Revelaciones de mi vida sobrenatural* y el segundo en la suya *El libro de los espíritus*, nos revelan un claro talento que luciera sus galas si fuese una causa más justa la que de mancomun defendiera. Entre ambos, sin embargo, existe alguna contradiccion, los espíritus de Home se declaran inclinados al rito protestante y se muestran débiles sin ostentacion de su poder; los de Kardec parecen más doctos y más fuertes.

Á imitacion de lo que hace el Sr. Sardá en su opúsculo, extractaremos del libro de Allan-Kardec los puntos culminantes de su teoria para que no pueda atribuirsenos parcialidad manifiesta. Así se explica:

«Dios es eterno, inmutable, inmaterial, unico, todopoderoso, soberanamente justo y bueno, y es el creador del universo que comprende todos los seres animados é inanimados, materiales é inmateriales.»

«Los seres materiales constituyen el mundo visible ó corporal y los inmateriales el mundo invisible ó de los espíritus. El mundo espiritista es el normal primitivo eterno, preexistente y sobreviviente á todo. El mundo corporal no pasa de ser secundario; podria dejar de existir ó no haber existido sin que se alterase la esencia del mundo espiritista.»

«Los espíritus se visten temporalmente una cubierta material, perecedera, cuya destruccion por la muerte los constituye en estado de libertad. La especie humana ha sido la escogida por Dios para la encarnacion de los espíritus. El alma es un espíritu encarnado cuyo cuerpo es la envoltura.»

Tres cosas existen en el ser humano: 1.ª el cuerpo analogo al de los animales, 2.ª el alma, sér inmaterial, espíritu encarnado en el cuerpo y 3.ª el lazo que une al cuerpo con el alma, ó *perispiritu*, especie de envoltura semimaterial.

«La muerte destruye la envoltura material y grosera, pero el espíritu se constituye en un cuerpo etereo, invisible para nosotros en el estado normal y que puede hacerse visible y hasta tangible, como sucede en las apariaciones. El espíritu es por consiguiente un ser real y circunscripto apreciable por los sentidos, no un ser abstracto é indefinido; concebible solo por el pensamiento.»

«Los espíritus no son iguales en poder, inteligencia, ciencia y moralidad. Los de primer orden son los superiores que se distinguen por su perfeccion, conocimientos, proximidad á Dios, pureza de sentimientos y amor al bien. Estos son los ángeles ó espíritus puros. Las otras clases se alejan más y más de semejante»



perfeccion estando los de los grados inferiores inclinados á la mayor parte de nuestras pasiones; al oído, la envidia, los celos, el orgullo etc. y se complacen en el mal. Entre ellos los hay que no son ni muy buenos ni muy malos. Más embrollones y chismosos que malvados parecen ser patrimonio suyo la malicia y la inconsecuencia. Estos son los duendes ó espíritus ligeros.

Los espíritus no pertenecen siempre al mismo orden: se perfeccionan y pasan de uno á otro grado de la gerarquía espiritista. Este perfeccionamiento se realiza por medio de la encarnación, impuesta como espaciación á unos y como misión á otros. La vida material es la prueba que deben sufrir repetidas veces hasta que alcanzan la perfección absoluta; una especie de tanzá ó depuratorio del que salen más ó menos purificados. De aquí resulta que un mismo espíritu sufre varias encarnaciones en distintos individuos; cuando se separan por la muerte de uno quedan en estado de espíritus errantes. Estos espíritus errantes no ocupan una región determinada y circunscrita si no que están por todas partes, viendonos y codeándose incesantemente con nosotros. Forman una población invisible que se agita á nuestro alrededor.

Los espíritus ejercen en el mundo moral y hasta en el físico una acción incesante, obran sobre la materia y el pensamiento y constituyen uno de los poderes de la naturaleza, causa eficiente de una porción de fenómenos inexplicados ó mal aplicados hasta el día y que solo en el espiritismo encuentran solución natural.

Las cualidades del alma son las mismas que las del espíritu encarnado en nosotros de modo que el hombre de bien es encarnación de un espíritu bueno y el hombre perverso de un espíritu malo.

Las relaciones de los espíritus con los hombres son constantes. Los espíritus buenos nos escitan al bien, nos fortalecen en las pruebas de la vida y nos ayudan á sobrellevarlas con valor y resignación. Los espíritus malos nos escitan al mal y les es grato vernos sucumbir y equipararnos á ellos.

Las manifestaciones de los espíritus, son ocultas ú ostensibles: las primeras son nuestras inclinaciones; las segundas las que se verifican por distintos médiums, que son instrumentos. Los espíritus se manifiestan espontáneamente ó cuando se los evoca. Puede evocarse á todos ya sean los que animaron á hombres oscuros ó ilustres, ricos ó pobres, buenos ó malos, amigos ó enemigos, parientes ó extraños y obtener en comunicaciones verbales ó escritas consejos y reseñas de su situación de ultra-tumba, de su pensamiento respecto á nosotros y las revelaciones que estimen oportuno hacernos.

Los espíritus superiores se complacen en las reuniones graves en que prevalecen el amor al bien y el deseo de instruirse y perfeccionarse.

Su presencia ahuyenta á los inferiores que encuentran franca entrada, en cambio en personas frívolas, guiadas por la curiosidad ó malos instintos.

Los espíritus buenos se distinguen de los malos por el lenguaje que es digno, grave, noble, inspirado por la moralidad y la sabiduría, al paso que de los inferiores es inconsecuente, trivial y grosero.

La moral de los espíritus superiores se resume como la de Cristo en esta máxima evangélica: Hacer con los otros lo que quisieramos que con nosotros se hiciera, es decir bien ó mal. La antítesis es la moralidad de los inferiores.

Estos son los puntos culminantes de la teoría espiritista que Allan Kardec espone algo más ampliamente. Á la vista de todos está lo ridículo é infundado de esta doctrina que carece de base según demostraremos en otro día, si bien con brevedad porque tal vez abusemos de la

beneficencia de nuestros lectores con nuestra pesadez.

E. BEJARANO.

MISCELANEA.

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

26 de Marzo de 1874.

Sr. Director de EL PORVENIR:

Por fin llegaron las ansiadas noticias. Por fin nuestro valeroso ejército mandado por el ilustre duque de la Torre ha forzado las líneas carlistas y la bandera de la libertad, que es la bandera de la patria, ondea en las altas montañas donde poco há se guarecían los fanáticos partidarios del absolutismo y que no pudiendo resistir el valiente empuje de los soldados de la civilización van en derrota, buscando otras guaridas en aquel accidentado terreno. En ellas serán perseguidos y aniquilados por el brazo potente del sufrido ejército del Norte que ansiaba llegase el momento de vengar el descalabro del 25 de Febrero y que almes justo ha visto satisfechos sus deseos.

Inútil será, Sr. Director, que trate de pintar el entusiasmo y la alegría con que en Madrid se han recibido las noticias del teatro de la guerra. Son conocidas las ideas liberales de este pueblo y si á esto se añade la inquietud y zozobra con que eran esperadas, puede formarse una idea del regocijo que anoche experimentaron los vecinos de esta capital, cuando el extraordinario á la Gaceta, anunció el resultado de las operaciones que nadie ignoraba habían comenzado por la mañana y por consiguiente calmó la ansiedad que todos tenían: ansiedad natural y que venía sintiéndose desde algunos días, pues corrieron rumores de que el día 22 había empezado el ataque.

Esta carta carece de interés cuando vea la luz, pues el telégrafo habrá anunciado nuevas victorias que yo aunque las presienta, aunque no las dude, no puedo comunicarle. Hoy se tiene por seguro que el Monte de S. Pedro de Abanto, única posición fuerte que ayer les quedó á los carlistas, será ocupada por nuestras tropas que continuarán su victoriosa marcha á Portugalete y Bilbao. Esta primera victoria no se ha conseguido sin grandes pérdidas; á 500 ascendié el número de heridos según los partes. Cuanta sangre derramada por la estúpida ambición de un hombre! Afortunadamente será la última, pues todos los indicios dan á entender que se piensa acabar de una vez, aplastando la vibora, como oportunamente ha sido calificado el carlismo.

Termino, Sr. Director, mi hoy corta tarea. Si pudiese comunicarle la felicidad de la patria, sería más lato, pero hoy es día de sentir. Mañana lo será de grande regocijo para todo buen español y el ánimo entonces tranquilo y sosegado podrá coordinar mejor las ideas y ocuparse con detenimiento de las graves cuestiones que pesan sobre la patria.

I. M. DE ARGENTA.

Nuestro particular y querido amigo don Fermín H. Iglesias, tan conocido en esta provincia, de que es natural, como notable jurisconsulto ó ilustrado publicista, acaba de dar á la estampa una nueva é importantísima obra práctica sobre beneficencia particular, en que se anota y explica la instrucción para el ejercicio del protectorado en la materia y expone con lucidez verdaderamente notable la doctrina relativa á este difícil asunto y cuantos pormenores son necesarios para resolver en el acto cualquier caso que ocurra.

La obra del Sr. Iglesias es la primera que de su género se publica en España, y solo él, tan competente en un ramo á cuyo frente se halla hace muchos años, pudiera acometerla con la maestría y éxito que lo ha hecho. El Sr. Iglesias, estando en Salamanca reputado como uno de los primeros jurisconsultos, fué llamado por el Sr. Sagasta á raíz del movimiento de setiembre para que con sus especiales conocimientos administrativos dirigiese las grandes reformas que en materia de beneficencia la revolución de setiembre estaba llamada á realizar, y ha realizado con aplauso de todas las personas inteligentes. A partir de aquella fecha, el Sr. Iglesias no ha salido del negociado á cuyo frente se halla, porque á pesar de los frecuentes y casi completos cambios de personal que han acompañado á nuestras innumerables crisis, ningún ministro de los que se han sucedido en el departamento ha creído que debía privarse de los excelentes servicios de un fun-

cionario como el Sr. Iglesias que, si como jurisconsulto y literato es notable, como hombre de administración es una verdadera especialidad.

Recomendamos con todo interés á nuestros abonados la adquisición de la importante obra del Sr. Iglesias cuyo anuncio pueden ver en el lugar correspondiente.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

Lista de los individuos que contribuyen con donativo para la pronta terminación de la guerra y alivio de los heridos por consecuencia de la misma:

Table with 2 columns: Name and Amount (Pets. cénts.). Includes entries like D. Juan Castro (2100/63), Raimundo Rodríguez (2/50), Doña Antonia Rodríguez (1/10), etc.

Table with 2 columns: Name and Amount (Pets. cénts.). Includes entries like Cándido Rodríguez (2/50), Juan A. Hernández (2/50), Francisco Gomez Yagu (2/50), etc.

Abierta por el ilustre ayuntamiento la suscripción para los heridos del Norte, y acordada en junta general de fabricantes la manera de llevarla á cabo. El Porvenir, que antes que nadie la inició y abrió en sus columnas con el mismo objeto, la cierra desde esta fecha, aconsejando á todos los donantes lleven sus efectos á la recaudación municipal. Esta semana solo hemos recibido 50 cénts. de peseta que ha dado D. Alfredo Salviajerra Redondo, los cuales juntos con 130/25 pesetas que habíamos recibido en las últimas semanas, según consta en nuestros anteriores números, hacen un total de pesetas de 180/75, que nuestro director ha entregado en la depositaria municipal. Como estas son cuentas de conciencia, para satisfacción nuestra y de las personas que nos han entregado su dinero publicamos á continuación el recibo que se nos ha dado y en que queda liquidada nuestra cuenta, según los datos anteriores que nuestros suscritores pueden confrontar con las listas publicadas.

He recibido de D. Juan Garcia Nieto, director de EL PORVENIR, de esta ciudad, la cantidad de ciento treinta pesetas setenta y cinco céntimos, que ha recaudado para donativos de los heridos del ejército del Norte según listas que ha publicado dicho periódico; y para su resguardo doy el presente que firmo en Béjar á 23 de Marzo de 1874. — El depositario, Mariano Izquierdo.

De los donativos en especie aún no se nos ha dado recibo, y por eso continuaremos admitiéndolos en la redacción. En esta semana hemos recibido de doña Manuela Muñoz Amador, cinco cuarterones de hilas, 12 vendas y un bulto de trapos.

Un fuego horrible ocurrió en el inmediato arrabal de Valdesangil en la madrugada del 26 del corriente ha dejando á una honrada familia reducida á la más espantosa miseria. Ocho reses, dos cerdos y una caballería únicos bienes que constituían su patrimonio fueron pasto de las llamas. Con tan infausto motivo EL PORVENIR abre una suscripción para socorrer á las desgraciadas víctimas de esta catástrofe, é invita á sus abonados y á todas las personas de sentimientos generosos á depositar en la redacción sus donativos con aquel objeto.

Fuentes de Béjar 26 de Marzo. Sr. Director de EL PORVENIR. Muy señor mío: Según prometí á V. en mi anterior fecha 9 del actual, adjunto le remito la nota detallada de los efectos y metálico reunido hasta hoy, entre los vecinos de este pueblo, para socorrer los heridos del Norte. La suscripción continúa abierta y hoy se remiten al señor gobernador de la provincia los donativos que se expresan, perfectamente clasificados y empaquetados, merced á la inteligencia y actividad del encargado D. Fernando Pablos. Quiera el cielo que al llegar á su destino hubiera terminado la cruenta guerra! Suyo afectísimo, — M. Muñoz Pablos. He aquí el resumen de lo recaudado: En dinero, 508/59 reales; nueve sábanas, una muda de ropa blanca, 70 vendas, media arroba de paños de hilo, nueve libras de hilas dos arrobas de garbanzos.



Ademas un cajon con un frasco de tintura de arnica, otro de cloroformo, una botella de vino, cuatro cagettillas de cigarrós, cuatro vendas, hilas y paños de hilo mas 20 rs.

Tal era la ansiedad con que en nuestra poblacion se esperaban noticias del Norte y tal el entusiasmo producido el jueves por los primeros telegramas relativos á la accion de Somorrostro, que en el acto de conocerse se corrieron los talleres y máquinas viéndose á la poblacion alborozada discurren por calles y plazas poseída del más ardiente entusiasmo.

Por la tarde hubo gran parada de las fuerzas de voluntarios, reuniéndose en la Corredera un inmenso gentío á presenciar la revista. Formado el cuadro por las fuerzas populares, el digno comandante de la milicia dirigió á la concurrencia algunas entusiastas frases que terminaron con algunos vivas al ejército, á la república y á la libertad. El señor alcalde pronunció tambien una breve y patriótica alocucion y, por último, el Sr. Garcia Nieto, nuestro director, instado repetidas veces por el Ayuntamiento, comandante de la milicia y otras personas pronunció un discurso que terminó entre los aplausos de la multitud, y del cual no podemos ocuparnos porque tenemos la prohibicion absoluta de ocuparnos de nada que se refiera á la personalidad de nuestro director. Los voluntarios recorrieron la poblacion y por la noche todas las casas estuvieron iluminadas.

**MERCADOS.**

Lana de primera, á 100 rs. arroba.  
Idem de segunda, de 75 á 90 id.  
Aceite añejo, á 59 id. cántaro.  
Id. nueva, á 56 id. id.  
Trigo, á 43 id. fanega.  
Centeno, á 29 id. id.  
Cebada, á 35 id. id.  
Garbanzos cocheros, á 80 id. id.  
Id. comunes, de 52 en adelante  
Arroz de primera, á 30 id. arroba.  
Id. segunda, á 28 id. id.  
Id. tercera, á 25 id. id.

Tocino sin hueso, á 55 id. id.  
Id con él, á 52 id. id.  
Id. magro, á 54 id. id.  
Carne de vaca á 20 cuartos libra,  
Pimiento de Aldeanueva, primera florete, á 64 id. id.  
Id primera, á 60 id. id.  
Id. segunda, á 55 id. id.  
Petróleo, á 15 cuartos cuartillo.

**CAMBIOS.**

PLAZAS.	DAÑO.	BENEFICIO.
Alicante.	0'50	"
Avila.	0'50	"
Barco de Avila.	0'50	"
Piedrahita.	0'50	"
Badajoz.	par.	"
Mérida.	1'00	"
Don Benito.	1'00	"
Villanueva de la Serena.	1'00	"
Castuera.	1'25	"
Barcelona.	par.	"
Bilbao.	"	"
Burgos.	0'75	"
Cáceres.	0'25	"
Plasencia.	1'00	"
Trujillo.	0'50	"
Coria.	1'50	"
Cádiz.	0'50	"
Córdoba.	1'00	"
Granada.	1'00	"
Jaen.	1'00	"
Logroño.	1'00	"
Málaga.	2'00	"
Múrcia.	1'00	"
Madrid.	0'75	"
Oviedo.	1'00	"
Palencia.	"	"
Pamplona.	1'25	"
Salamanca.	0'50	"
Ciudad-Rodrigo.	1'50	"
Peñaranda.	1'00	"
Santander.	par.	"
Sevilla.	par.	"
Valencia.	0'50	"
Valladolid.	0'50	"
Vitoria.	0'50	"
Zaragoza.	0'75	"
Cambio de calderilla.	1'50	"
Cambio en pago de calderilla.	par.	"

**EFEMÉRIDES.**

Domingo 29. San Eustasio, ob.—1830. Se restablece la ley que llama á las sombras á ocupar el trono de España.  
Lunes 30, San Juan Climaco ab.—1731. Es descuartizado en Sevilla Diego Corrientes.  
Martes 31, Sta. Balbina.—1866. La escuadra española bombardea á Valparaiso.  
Miércoles 1.º San Venancio, ob.—1212 Se traslada á Madrid el cuerpo de San Isidro.  
Jueves 2, San Francisco de Paula.—1791. Muerte de Mirabeau.  
Viernes 3 San Ulpiano, mar.—1682. Muere el famoso pintor Bartolomé Estéban Murillo.  
Sábado 4 San Isidoro, arz.—1474 Fundasé la universidad de Zaragoza.

12 rs. en Madrid y 13 en provincias, franco de porte.  
Los pedidos pueden hacerse á autor, calle de la Parada, 15, principal, izquierda, Madrid, ó á la redaccion de EL PORVENIR en Béjar.

**EN LA PLATERIA DE DON Valeriano Escalona se venden los números para las gorras de la milicia, á real y medio uno, y á un real llegando á veinte.**

**EN LA PLAZUELA DE SAN Gil, redaccion de este periódico, se vende aceite añejo superior á 64 reales cántaro.**

**EN CASA DE PEDRO ACLE se vende petróleo de primera clase á 14 cuartos cuartillo.**

**TOMÁS CANELO, MARMOlista, Plaza Mayor, núm. 20.**

Lápidas de mármol, de 240 reales en adelante; se doran las deterioradas, y se graban propiedades; mesas de velador, lavabos, mesas de noche, etc., etc., con tapa de mármol; armarios, cómodas, mesas de despacho, sillerías, etc.; espejos decorados y lisos, y lunas sueltas; piedras de afilar y almireces de mármol.

**EL MUNDO CÓMICO.—ES MUY CURioso y entretenido el último número publicado de El Mundo Cómic, sema-**

**ANUNCIOS.**

**TRATADO PRÁCTICO**

**DE BENEFICENCIA PARTICULAR,**

**POR**

D. Fermin Hernandez Iglesias, jefe de la seccion del ramo en el ministerio de la Gobernacion.

Esta importantísima obra, primera y única de su género en España, es indispensable á los municipios, corporaciones, abogados y á cuantos individuos tengan intereses relacionados con la beneficencia.

Forma un elegante volumen en que se expone y resuelve cuanto concierne á la materia, y solo cuesta

Después examiné detenidamente mi cabeza, la sacudí varias veces, la palpé minuciosamente, hasta que me hube convencido de que no era como habia creído, tan grande como un globo. En seguida, con la costumbre de un hombre que sabe dónde tiene los bolsillos, palpé los de mi pantalón, y observando que habia perdido mi libro de memorias y el mondadientes, traté de darme cuenta de su desaparicion, y no pudiendo conseguirlo, sentí un indecible pesar. Parecióme entonces experimentar un vivo dolor en la clavícula del pié izquierdo, y un oscuro conocimiento de mi situacion empezó á iluminar mi espíritu.

Pero no esperé asombro ni horror, y si sentí alguna emocion, fué una especie de deseo, pensando en los medios que necesitaba emplear para librarme de aquel singular peligro; y no hice de mi definitiva salvacion objeto de la duda de un segundo. Durante algunos minutos quedé sumergido en la meditacion más profunda. Recuerdo distintamente que cerré muchas veces los labios, que me llevé el dedo índice á la nariz, y que practiqué las gesticulaciones y gestos propios de las personas que instaladas tranquilamente en su sillón, meditan sobre materias embrolladas ó importantes.

Cuando creí haber reunido mis ideas, llevé con la mayor precaucion, con la deliberacion más perfecta, las manos á la espalda, y desaté la fuerte hebilla de hierro de mi pantalón. La hebilla tenia tres dientes que como estaban henchidos giraban dificilmente sobre su eje. Con mucho trabajo y paciencia los puse en ángulo recto con el cuerpo de la hebilla y observé que se mantenian firmes en su posición. Teniendo en las manos esta especie de instrumento, empecé á deshacer el nudo de mi corbata. Mas de una vez antes de conseguirlo, tuve que descansar; pero al fin logré mi intento. Sujeté la hebilla á uno de los extremos de la corbata, y para mayor seguridad, até el otro extremo al rededor de mi puño. Luego, levantando el cuerpo con toda mi fuerza muscular, conseguí echar la hebilla por encima de la barquilla y engancharla, como habia esperado, en el borde circular del cesto de mimbrés.

Mi cuerpo formaba entonces con la pared de la barquilla un ángulo de unos 45 grados; pero no se crea que yo me hallaba á cuarenta y cinco grados debajo de la perpendicular, lejos de esto, me hallaba en un plano casi paralelo al nivel del horizonte, pues la nueva posición que habia conquistado produjo el efecto de echar otro tanto el fondo de la barquilla, y

de regueros cubiertos, y habiendo metido en una de ella el extremo de una mecha de cuatro piés de largo, llené el hoyo y coloqué el tonel encima, dejando asomar el otro extremo de la mecha de una pulgada, fuera del tonel y de un modo casi invisible. Llené sucesivamente los demás hoyos, y coloqué los demás toneles en los puntos que les habia destinado.

Además de los artículos que he enumerado, transporté á mi depósito general y oculté uno de los aparatos perfeccionados de Grimm para la condensacion del aire atmosférico; pero descubrí que esta máquina necesitaba algunas modificaciones para serme útil en el empleo á que la destinaba. Gracias á un trabajo obstinado y á una incesante perseverancia, llegué á obtener excelentes resultados en todos mis preparativos. Mi globo no tardó estar completamente terminado: podia contener más de cuarenta mil piés cúbicos de gas; podia remontar fácilmente; segun mis cálculos, á mí y á todos los aprestos, y gobernándole convenientemente, setenta y cinco libras de lastre ademas. Habia recibido tres capas de barniz, y ví que la batista reemplazaba perfectamente á la seda; era igualmente sólida y mucho más barata.

Hallándome dispuesto á emprender el viaje, exigí á mi mujer que guardara el secreto sobre todas mis acciones desde el día de mi primera visita á la tienda del vendedor de libros viejos, y la prometí estar de vuelta tan luego como las circunstancias me lo permitiesen. Le di el poco dinero que me quedaba, y me despedí de ella. En realidad no me daba cuidado alguno; era lo que llama la gente un marimacho y podia arreglárselas sin mí. Creo, además, que me habia tenido siempre por un triste haragan, por un simple complemento de peso, por un hombre muy bueno para hacer castillos en el aire, y nada más, y que no quedó descontenta de verse libre de mí. Era de noche cuando nos despedimos, y tomando conmigo, á guisa de ayudantes de campo, á los tres acreedores que tantos sinsabores me habian causado, llevamos el globo con su barquilla y demás accesorios, por calles extraviadas, al paraje en que habia depositado los demás artículos. Los hallamos perfectamente intactos y puse en seguida manos á la obra.

Era el día primero de abril. La noche estaba muy oscura; era imposible distinguir una sola estrella, y la espesa escarcha que á intervalos caia nos incomodaba mucho. Pero lo que me daba más inquietud era que el globo, á pesar del barniz que lo protegía, empezaba á volverse pesado por la humedad, y la pólvora podia tambien averiarse. Obligué, pues, á trabajar á



nario ilustrado que está adquiriendo una gran popularidad por sus oportunas caricaturas y esmeradas seccion literaria.

El número que tenemos á la vista, contiene bonitas viñetas de Perea y Pellicer, una chispeante revista sobre el *acéite de bellotas*, debida al lápiz de Luque, y en su parte literaria, que es sumamente variada, festivos artículos y poesías de Borao, Sepúlveda, Ossorio y Bernard, Gil, Barrera, Monreal, Campos, Blanco, Puig Perez, Sañudo, Ramiro, y Taboada.

**EL PERIODICO PARA TODOS.**—El *Periódico para Todos* que publica el conocido editor D. Jesús Gracia, adquiere cada dia más popularidad y fama por las amenas novelas que inserta en sus columnas, debidas á las plumas de nuestros más populares literatos, y los brillantes grabados intercalados en su texto.

El núm. 11, que es el último publicado, contiene el sumario siguiente:

**Texto.**—El rey del puñal, novela por don Manuel Fernandez y Gonzalez.—La mujer, por D. Eduardo de Palacio.—Honor de esposa y corazon de madre, novela por don Ramon Ortega y Frias.—Los libros, por D. Joaquin de Ardila.—El milagro de los panes, por D. Eduardo de Palacio.—El ramo de flores, por D. Ramon Garcia Sanchez.—El puñal de oro, novela por don Torcuato Tarrago.—La salamanquina, por D. Joaquin de Ardila.—Causas célebres.—Sección de actualidades: Revista de la semana, por D. Torcuato Tarrago.—Miscelánea.

**Grabados.**—El rey del puñal.—El milagro de los panes (dos grabados).—La salamanquina.

Se venden números sueltos al precio de UN REAL en Madrid y REAL Y MEDIO en provincias; y se suscribe en todas las librerías, ó bien dirigiéndose con el importe de los números que deseen recibir en carta á su editor D. Jesús Gracia, Encamienda, núm. 19, principal, Madrid.

**SE VENDE UN TORNO PARA** tornear hierro y madera, con las cabezas y soportes de hierro, construido en París.

—Se vende otro torno para hacer roscas á los husos y tuercas de las prensas, y herramienta de forja y lima.

En la imprenta de este periódico darán razon.

**EN LA LIBRERIA DE RAU-**let acaba de recibirse una remesa de papeles picados de diferentes colores propios para adornar estantes, vasares, etc., al precio de dos cuartos uno y dos reales docena.

**SE VENDE UNA CASA CON** buenas habitaciones con vistas á la Plaza Mayor, calle de las Armas y calle de la Chorrera, con dos tiendas independiente una de otra, co-

mo tambien independiente de las tiendas la subida á la casa; renta dos mil seiscientos cuarenta reales al año, pagados puntualmente por los inquilinos que la habitan.

El que quiera interesarse en su adquisicion, en la imprenta de este periódico darán razon.

Quien quiera comprar maderas (de las clases que al final se anotan) con todo el arreglo posible, por ser de las propiedades del vendedor, podrá entenderse con Ramon Martin Bonisana, vecino de esta ciudad, que es el dueño de ellas.

Nota de las maderas que se venden: Cumbreños, soleras, piés derechos, palos de piso, cábríos, barras para tendales y madera para banastas.

**EN BÉJAR, CALLE DE PE-**ñuelas, núm. 30, se admiten oficiales de zapatería que sepan hacer botinas de caballero y señora y de más clases de calzado.

**GRAN COMODIDAD Y ECO-**nomía.—Se ha recibido una buena partida de hoja de maíz para jergones. Se vende al precio de veinte

reales arroba en el establecimiento de Francisco Reig Perez.

**EN EL PISO SOLAR DE LA** casa número 5, calle de Trascorrales, se venden dos habitaciones, una á la derecha del portal y otra á la izquierda.

—Se vende tambien la casa número 16, calle de la Yedra, con varias habitaciones.

**SE VENDE UNA MAQUINA** nueva de hacer canillás. En la imprenta de este periódico darán por menores.

**EL QUE SUSCRIBE, AGENTE** del Banco de España para la recaudacion de contribuciones de este partido, se encarga de hacer en Salamanca cuantos pagos tengan que realizar los ayuntamientos y particulares, mediante la retribucion convencional y con arreglo á la importancia de las cantidades que deban satisfacerle.

Béjar 17 de Enero de 1874.—Valentin Monge.

BEJAR.—1874.

IMPRESA DE RUFINO RAULET.

ais tres compañeros, les hice amontonar hielo en torno del tonel central y agitar el ácido en los otros. A todo esto no cesaban de importunarme con preguntas para saber lo que queria hacer con todo aquel aparato, y manifestaban un vivo descontento por la terrible tarea á que los condené. No comprendian, segun se expresaban, qué buen resultado podia producir el dejarles mojar la piel únicamente para hacerles cómplices de tan abominable encantamiento. Empecé á sentirme algo inquieto y adelanté la obra con todas mis fuerzas, pues creo que aquellos idiotas se habian figurado que yo habia hecho pacto con el diablo, y me sobrecogió el temor de que se abandonasen. Procuré tranquilizarlos prometiendo pagarles cuanto les debía tan luego como hubiese llevado á término mi designio. Naturalmente interpretaron mis palabras á su placer, y figurándose sin duda que de todos modos iba á hacerme dueño de una inmensa cantidad de dinero constante, y con tal de que los pagase la deuda, añadiendo á ella una corta remuneracion en consideracion á sus servicios, me atrevo á asegurar que es importaba un camino mi alma y mi cuerpo.

Después de cuatro horas y media me pareció que el globo estaba bastante henchido. Suspendi, pues, la barquilla, colocando en ella mi equipaje, un telescopio, un barómetro con algunas modificaciones importantes, un termómetro, un electómetro, un compás, una brújula, un reloj, una campana, una bocina, etc., etc., como tambien un globo de cristal en el que habia hecho el vacío, y herméticamente cerrado, sin olvidar el aparato condensador, cal viva, lácre, abundante provision de agua y una buena cantidad de viveres, tales como el *pemmican*, que contiene una enorme materia nutritiva comparativamente á su pequeño volumen. Instalé tambien en la barquilla un par de pichones y una gata.

Iba á salir el sol, y pensé que ya era tiempo de efectuar mi partida. Dejé caer como por casualidad un cigarro encendido, y bajándome para recogerlo, puse fuego á la mecha cuyo extremo, como llevo dicho, asomaba al borde inferior de uno de los toneles.

Ejecuté esta maniobra sin ser visto por mis tres verdugos; de un salto me metí en la barquilla, corté inmediatamente la única cuerda que me retenia á la tierra, y noté con no poca dicha que me elevaba con inconcebible rapidez: el globo llevaba muy fácilmente sus ciento setenta y cinco libras de lastre y habria podido llevar otras tantas. Cuando dejé la tierra el barómetro marcaba treinta pulgadas y el termómetro centigrado 17°.

Sin embargo, habia subido apenas á una altura de cincuenta grados, cuando llegó detrás de mí, con un rugido espantoso, un tan espeso torbellino de fuego y arena, de madera y metal inflamados, mezclados con miembros humanos destrozados, que sentí desfallecer mi corazon, y me hundi en el fondo de la barquilla temblando de terror.

Entonces comprendi que habia cargado horriblemente la mina y que me faltaba experimentar aún las principales consecuencias de la sacudida. Efectivamente, en menos de un segundo, sentí refluir mi sangre á las sienes, é inmediata, inopinadamente, una conmocion que no olvidaré mientras viva, estalló al través de las tinieblas, y pareció romper en dos mitades el mismo firmamento. Más tarde, cuando tuve espacio para reflexionar, no dejé de atribuir la extrema violencia de la explosion, relativamente á mí, á su verdadera causa; esto es, á mi posicion directamente encima de la mina y en la linea de su más poderosa accion; pero en aquel momento solo pensé en salvar la vida. De pronto el globo se hundió; después se dilató con furia; luego se puso á hacer piruetas con una violencia vertiginosa, y finalmente, vacilando y rodando como un borracho, me lanzó fuera de la barquilla, dejándome colgado cabeza abajo, á una espantosa altura, del extremo de una cuerda muy delgada de tres piés de largo que salia casualmente por un agujero inmediato al fondo del cesto de mimbrés, y en la cual, en medio de mi caída se me enganchó providencialmente el pié izquierdo. Es imposible, absolutamente imposible, dar una idea cabal de lo horroroso de mi situacion. Abrí convulsivamente la boca para respirar; un calofrio semejante á un acceso de calentura sacudia todos los nervios y músculos de mi cuerpo, sentia saltarse los ojos de sus órbitas, una náusea horrible se apoderó de mí y acabé por desmayarme.

Me es imposible decir cuánto tiempo permaneci en este estado; sin embargo, hubo de pasar mucho rato, pues cuando recobré en parte el uso de los sentidos, vi que salia el sol. El globo se encontraba á una prodigiosa altura encima de la inmensidad del Océano, y en los límites de este vasto horizonte, tan lejos como podia estender la vista, no vi señales de tierra. Con todo, al volver en mí, mis sensaciones no eran tan dolorosas como hubiera debido esperar. Habia realmente mucha lucura en la plácida contemplacion con que de pronto consideré mi situacion. Llevé sucesivamente ambas manos á los ojos, y me pregunté con asombro qué accidente podia haber henchido mis venas y ennegrecido tan horriblemente mis uñas.